

Hacemos los liños.

Para que los liños nos salgan rectos y la distancia entre uno y otro sea aproximadamente igual, hemos utilizado una cuerda tensada a modo de guía.



Luego hemos cogido la azada y hemos hecho los liños, cogiendo tierra de un lado y otro hasta tener un montículo más elevado a lo largo del terreno donde luego sembrar los cultivos.



Y por último hemos alisado y anchado los liños con los rastrillos.

